

Un Respiro



La tierra sufre por los pecados de sus habitantes, porque han torcido las instrucciones de Dios, han violado sus leyes y quebrantado su pacto eterno.

Isaías 24:5 (NTV)

Ahora que sabemos que en Jesús, el Hijo de Dios, está la cura para la enfermedad que conduce a la muerte eterna lejos de Dios, hoy pongamos nuestros ojos en la naturaleza, el planeta; que libre se ha de sentir sin los depredadores humanos, los saqueadores, ellos están confinados en sus casas, como castigados, ¿pero, porque? Las Sagradas Escrituras nos refiere que: **¡La tierra sufre por los pecados de sus habitantes!**

Entonces podemos decir que el planeta en este momento se ha tomado **UN RESPIRO**, no hay humo de fábricas, no hay cazadores despellejando animales solo para vanidad de otros, ni coliseos que griten de alegría viendo a un animal morir, ni ríos recibiendo residuos contaminados... todo esto es porque el hombre está enfermo por el pecado y no ha recibido la cura que Dios envió. Al hombre se le encomendó en el Génesis, a administrar los bienes que le pertenecen a Dios, pero el hombre ha torcido las instrucciones, se ha creído que es dueño de la creación y que puede proceder como se le antoja.

Algo nos inquieta, Luego que el hombre salga de su aislamiento, ¿continuará las cosas igual como antes? Pues si el hombre no recibe a Jesús en su corazón, el pecado continuará afectando al planeta y a todos sus habitantes.

Meditemos en familia: ¿Cómo nos hemos portado con la naturaleza y sus habitantes? Es momento de pedir perdón a Dios.

De la mano con Jesús camino hacia DIOS

Su Hna. Miriam MS.

